“Libres y en el Libro”

Propósito General:	Doctrinal.
Propósito Específico:	Explicarte lo que significa la verdadera libertad.
Palabra clave:	Libertad.
Proposición:	¡La libertad requería la sangre de Cristo!
Texto:	Salmo 79.1-13 (inicio), Daniel 12.1-13 (todos), Varios (M.S.)

INTRODUCCIÓN

Pienso que todos sabemos la diferencia entre libertinaje y libertad, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española lo define como:

Libertinaje (de libertino). Desenfreno en las obras o en las palabras.

Libertad (latín libertas, -ātis). Facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos. Estado o condición de quien no es esclavo. Estado de quien no está preso. Falta de sujeción y subordinación. A los jóvenes los pierde la libertad. En los sistemas democráticos, derecho de valor superior que asegura la libre determinación de las personas.

La libertad es un concepto construido por la sociedad para alcanzar una convivencia plena y constructiva; implica deberes, derechos y obligaciones, y se transforma en libertinaje cuando afecta a los demás. La libertad nos da la posibilidad de actuar de manera ética y responsable, porque es la facultad o capacidad que los seres humanos tenemos para conforme a los valores, criterios, razón y voluntad, sin más limitaciones que el respeto a la de los demás.

Juan (8.30-36; 14.6) escribió: *Al hablar estas cosas, muchos creyeron en ÉL. Entonces Jesús decía a los judíos que habían creído en ÉL: Si vosotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos; y* ***conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres****. Ellos le contestaron: Somos descendientes de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: “Seréis libres”? Jesús les respondió: En verdad, en verdad os digo que todo el que comete pecado es esclavo del pecado; y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí permanece para siempre. Así que, si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres.*

Jesús le dijo: ***Yo soy*** *el camino, y* ***la verdad****, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*

En éste 2021, en México se empalmaron dos fiestas que muchos celebran, aunque muy pocos celebran ambas: la Independencia de México y Yom Kippur (el Día de la Expiación).

La segunda es la fiesta de mayor importancia para los judíos, incluidos aquellos que no son practicantes de todos los aspectos religiosos, pues probablemente, es la única fiesta en la que acuden a la sinagoga. Yom Kippur marca el final de los diez Días de Arrepentimiento, que se inician con el Rosj Hashanah, el día de Año Nuevo judío; ellos creen que durante éste periodo, pueden influir en los planes de Dios para el año que empieza. Según la Mishnah, el texto legal que ordena el día a día del judaísmo, en el Rosh Hashsanah Dios inscribe los nombres de las personas en tres libros: en uno de estos libros registra a la gente buena (el Libro de la Vida), en otro apunta los nombres de las personas malas y, en un tercero, anota a los que no son ni totalmente malvados ni totalmente rectos.

Los judíos creen, que durante éste periodo, si oran, se arrepienten y hacen caridad, pueden influir en cómo se les clasifica antes de que los libros sean sellados en el Yom Kipur; como muchas otras religiones, están esclavizados a las obras, para tratar de ganarse el “Cielo”.

Veamos que dice la Biblia sobre el Libro de la Vida y la libertad.

DESARROLLO

1) En el Antiguo Pacto.

Éxodo 32.30-33 "*Y sucedió que al día siguiente dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran pecado, y yo ahora voy a subir al Señor, quizá pueda hacer expiación por vuestro pecado. Entonces volvió Moisés al Señor y dijo: ¡Ay!, este pueblo ha cometido un gran pecado: se ha hecho un dios de oro. Pero ahora, si es tu voluntad, perdona su pecado, y si no, bórrame del libro que has escrito. Y el Señor dijo a Moisés: Al que haya pecado contra mí, lo borraré de mi libro*."

Hay quienes consideran que en el Libro de la Vida se inscriben los que están vivos en contraste a los que están muertos, porque es innegable la intención de Moisés de pedir la muerte para sí en ese relato; algo similar sucede con la interpretación del texto del Salmo 69.27-28, donde David pide que sus enemigos sean borrados del Libro de la Vida.

Por otra parte, los judíos eran muy dados a hacer genealogías donde se colocaban documentadamente la pertenencia o el rango de los miembros del pueblo de Israel; esto servía de prueba y a veces condicionaba la ciudadanía (Nehemías 7.60-72). Por eso se tiene la creencia de que existe un Libro de la Vida, a modo de registro celestial, que contiene la lista de los que pertenecen a Dios, y se salvarán, como leímos en Daniel 12.1-2.

Recordemos que en la Biblia, Dios se revela al hombre, y que esa revelación fue de menos a más de manera progresiva, hasta llegar a la máxima revelación (1ª Timoteo 3.16); además, en el Antiguo Pacto a lo más que se podía aspirar era a la misericordia de Dios, mediante los sacrificios que la Torah indicaba (Levítico 16.3-5; Juan 1.17).

¡La libertad requería sangre!

2) En el Nuevo Pacto.

Hebreos 10.1-14 "*La ley es sólo una sombra de los bienes venideros, y no la presencia misma de estas realidades. Por eso nunca puede, mediante los mismos sacrificios que se ofrecen sin cesar año tras año, hacer perfectos a los que adoran. De otra manera, ¿no habrían dejado ya de hacerse sacrificios? Pues los que rinden culto, purificados de una vez por todas, ya no se habrían sentido culpables de pecado. Pero esos sacrificios son un recordatorio anual de los pecados, ya que es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados. Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo: «A ti no te complacen sacrificios ni ofrendas; en su lugar, me preparaste un cuerpo; no te agradaron ni holocaustos ni sacrificios por el pecado. Por eso dije: "Aquí me tienes —como el libro dice de mí—. He venido, oh Dios, a hacer tu voluntad." » Primero dijo: «Sacrificios y ofrendas, holocaustos y expiaciones no te complacen ni fueron de tu agrado» (a pesar de que la ley exigía que se ofrecieran). Luego añadió: «Aquí me tienes: He venido a hacer tu voluntad.» Así quitó lo primero para establecer lo segundo. Y en virtud de esa voluntad somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, ofrecido una vez y para siempre. Todo sacerdote celebra el culto día tras día ofreciendo repetidas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. Pero este sacerdote, después de ofrecer por los pecados un solo sacrificio para siempre, se sentó a la derecha de Dios, sacrificio para siempre, se sentó a la derecha de Dios, en espera de que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. Porque con un solo sacrificio ha hecho perfectos para siempre a los que está santificando*".

En Hebreos es contrastante la obra de Cristo y el trabajo de los sacerdotes judíos; el de estos no tenía fin, continuamente tenían que estar ofreciendo sacrificios, porque el sistema expiatorio no podía quitar por completo el pecado. Sin embargo, el sacrificio de Cristo nos limpia eficazmente, ÉL se inmoló una vez y para siempre.

Sería bueno que los judaizantes de hoy en día, estudiaran atentamente ésta epístola, porque pareciese que desean volver al sistema judío antiguo, como si el sacrificio de Cristo no fuese suficiente para perdonar sus pecados.; cuando se pretende añadir algo a SU sacrificio o quitar algo de éste es negar su validez.

Cualquier sistema que pretenda ganar la aprobación de Dios mediante buenas obras esencialmente rechaza el significado de la muerte de Cristo y niega la obra del Espíritu Santo; cuando creemos en Cristo, ÉL nos justifica ante Dios.

Él se agrada de nuestro servicio, pero no podemos ser salvos por las buenas obras; somos salvos por reconocer que ÉL es Dios mismo, y que al encarnarse, para vivir como uno más de nosotros, despojándose de sus atributos divinos, y morir vicariamente en la cruz, pagó lo que nosotros no podíamos, para justificarnos por completo (Efesios 2.8-10; Filipenses 2.5-11; 2ª Corintios 5.21; 1ª Juan 1.5-10).

¡La libertad requería sangre!

3) En la Biblia.

Isaías 61:1-3 "*El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungido el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del Señor, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran, para conceder que a los que lloran en Sion se les dé diadema en vez de ceniza, aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido; para que sean llamados robles de justicia, plantío del Señor, para que ÉL sea glorificado*."

Cuando Jesús leyó en la sinagoga está porción, dijo que lo que Isaías profetizó en el siglo VIII a.C., se acababa de cumplir (Lucas 4.20-21); por lo que el mensaje a judíos y judaizantes es: "*Por tanto, hermanos, sepan que por medio de Jesús se les anuncia a ustedes el perdón de los pecados. Ustedes no pudieron ser justificados de esos pecados por la ley de Moisés, pero todo el que cree es justificado por medio de Jesús*". (Hechos 13:38-39).

Y para todos aquellos, que practicando una religión que se dice cristiana, y que no han entendido que no hay necesidad de agregar nada a la obra salvífica de Cristo, ni se requiere de las supuestas buenas obras de seres humanos que para ser salvos de sus pecados, no podían depender de ellas, sino sólo del sacrificio de Jesús; Pablo escribió: "*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte*" (Romanos 8:1-2).

¡La libertad requería sangre!

CONCLUSIÓN

Libertad Eterna.

Apocalipsis 20:11-15 *Luego vi un gran trono blanco y a alguien que estaba sentado en él. De su presencia huyeron la tierra y el cielo, sin dejar rastro alguno. Vi también a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Se abrieron unos libros, y luego otro, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, conforme a lo que estaba escrito en los libros. El mar devolvió sus muertos; la muerte y el Hades devolvieron los suyos; y cada uno fue juzgado según lo que había hecho. La muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Este lago de fuego es la muerte segunda. Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego.*

Toda guerra de independencia ha tenido sangre derramada, algunas más otras menos, ese fue el precio para obtener la libertad; sin embargo, quienes se erigieron como libertadores,

siguieron siendo esclavos del pecado, y como todo ser humano, requerían de un Salvador que los libertara de éste (Romanos 3.10-26).

Cuando Cristo vuelva, se llevará a cabo el llamado Juicio Final, aquellos cuyo nombre se encuentra inscrito en el Libro de la Vida, no tienen de que preocuparse; la sangre que se requería derramar por sus pecados (Hebreos 9.22), la pagó Jesucristo en la cruz (2ª Corintios 3:12-18), "*Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud*" (Gálatas 5:1).

Si realmente quieres ser libre, tu nombre tiene que estar inscrito en el Libro de la vida del Cordero, y eso no es algo que consigues haciendo buenas obras, practicando una religión, y mucho menos sacrificando animales; sino mediante una relación personal, cercana, íntima y de amor con Jesucristo.

¡La libertad requería la sangre de Cristo!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia